

L A L A T A

semanario festivo y de intereses locales

Año I

Mula 15 de Agosto de 1897

Núm. 24

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Mula, un mes. . . . 0'50 ptas.
Fuera, trimestre. . . . 2'00 "

DIRECTOR

D. Manuel Valcarcel Llanos

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Precios convencionales.
La correspondencia á la redacción

Academia de preparacion

para el cuerpo de telégrafos
à cargo del jefe de esta estación

D. Pedro Benito

Preparación especial para la clase de oficiales segundos, y para la convocatoria que se verificará en el próximo mes de Octubre.

Honorarios módicos.

Cal hidráulica

FÁBRICA DE LA FUEN SANTA
Gran rebaja de precios

Desde el 1.º de agosto en adelante, se fijará el precio de una pta. el quintal, devolviendo el sacco; y el precio de la cal común, 80 céntimos quintal.

Tanto la hidráulica como la común, son de primera clase.

Esta fábrica responde de sus cementos, siempre que los maestros que los empleen sean capaces en su profesión; y nunca responderá cuando gasten nuestros cementos malos albañiles, que solo consiguen desacreditar el buen nombre de esta fábrica.

Para más seguridad de nuestros clientes, tambien se obliga esta casa, á hacer con sus cementos, cuantas obras se le encarguen, corriendo de su cuenta toda clase de gastos, y no cobrando el importe del contrato, hasta después de hechas aquellas y visto el resultado.

Tanto respondemos de nuestros cementos, que la casa se compromete á arreglar las averías de la acequia mayor, por grandes que sean, sin necesidad de quitar el agua; como á hacer presas en rios y ramblas, cuando más caudal de agua lleven.

Advertimos esto, porque mal llamados albañiles, después de haber hecho algunas obras que han resultado inútiles por no haber sabido gastar los materiales, han culpado á nuestros cementos, para quedar en buen lugar ante los dueños.

Un anarquista extranjero ha enlutado para nuestra gloriosa Historia la página del 8 de Agosto de 1897.

Las plumas más insignes del periodismo han escrito con pena tan grande como justa la inesperada y trágica muerte de D. Antonio Cánovas del Castillo. La prensa sin distinciones políticas ha consignado en sus columnas la más espontánea y enérgica protesta contra un crimen que solo han podido concebir y efectuar cerebros tan desequilibrados y feroces como los anarquistas, y en todo el mundo civilizado, ha reperentido el grito de dolor y de indignación que España entera lanzó al conocer el horrendo crimen de Santa Agueda.

La provincia de Murcia llora con pena inmensa la muerte de su hijo adoptivo, de su representante en Cortes y de una de las mas ilustres figuras del presente siglo; y los corazones que no ha mucho se compadecian pidiendo el indulto para una parricida, no se ablandarán, pidiendo se cumpla la justicia con la muerte mas vil para el anarquista asesino de Cánovas.

¡Gloriosa recordación para España la de la vida del estadista eminente, y execrable memoria la del anarquista napolitano!

La semana

De cinco redactores de LA LATA, nuestro hermano Basilio solamente tenía sobre sí, la impertinente, entretenida, y además ingrata, revista semanal;

¿"La Semana" si les es igual.

De este trabajo por demás pesado, y del tal, nuestro amigo ya sansado quiso dejar la carga que ya con fecha larga, sin descansar el pobre un solo día, sobre sus hombros sin cesar traía.

Quejósse al Director tan amable y querido redactor;

y yo que siempre á lo legal me ajusto, queriendo darle gusto, reñí la redacción, y en tal momento de esta manera dirigí mi acento:

"Apreciables señores; mis dignos y estimados redactores: un hermano reclama nuestra ayuda y la reclama con razón sin duda; él solo viene haciendo la revista sin que ninguno mas que Dios le asista: es claro cual la luz que él solo lleva la pesada cruz; por eso son, señores, mis deseos que seamos de ese Cristo cirineos: si os parece oportuno, cada semana la escribimos uno.

Noblemente aceptó la redacción mi leal proposición, dejando que la suerte, como mejor manera, el turno estableciera de trabajo tan árido y tan fuerte.

Comenzó la tarea el joven redactor señor Perea; y éste le habló al lector de una cosa muy rara... del color.

¡Válgate Dios, querido Juan Antonio; no le ocurre al demonio de tal cosa echar mano, y hablarnos del calor en el verano!

Rafael Quadros siguió; y por variar nos vino del calor también á hablar. Y también nós habló de una casulla, magnífica obra de arte de las que gustan en cualquiera parte, que regaló una joven prima suya, simpática y graciosa, amable, bondadosa, y que, además de ser honrada y buena, está de miles atractivos llena.

En sus tareas sucedió á Rafael, Visedo don Manuel; éste buen periodista escribió su revista

en aquella semana, y entre hacerla en verso ó hacerla en prosa la hizo en verso por una sola cosa: "por que le dió la gana".

Mentira la creeria de no haberla leído en hombre tan cortés y tan cumplido esa falta, lector, de cortesía; pero que así lo dijo es positivo. y aun cuando yo también igual la escribo, yo no soy tan grosero: yo, si en verso la escribo... es porque quiero. Pues bien; el redactor señor Visedo entretuvo al lector